

A.C.N. DE P.

AÑO XXIX

15 de enero de 1953

NUMERO 511

NECESITAMOS, ante todo, una minoría dirigente que resplandezca por sus virtudes, particularmente por la caridad", ha dicho el Obispo de Málaga.

Querido propagandista: fijate bien. Particularmente, por la caridad. No por la sabiduría, por la energía en el mando. No. Por la caridad.

La caridad—¿por qué no hablar claro?—es una virtud poco conocida entre los cristianos. No poco vivida, sino poco conocida y, seguramente por esto, poco vivida. Se confunde con la compasión, con la paciencia. El "amaos los unos a los otros" lo hemos sustituido por el "soportaos" o "aguantaos" en el mejor de los casos.

Y, sin embargo, caridad es, pura y simplemente, amor. Lo es hasta etimológicamente. La traducción más expresiva al castellano sería algo así como "carifiosidad". No supone en quien la posee la actitud pasiva del que, con resignación, soporta, aguanta las flaquezas de su prójimo o siente compasión y lástima ante sus desgracias. Es una virtud totalmente positiva, de un dinamismo arrollador. Es, aunque resulte insólito—por esto cuesta sentirla—, estar enamorado, tierna y dulcemente enamorado, de ti, y de ti, y de aquel, y de esa flor, y de aquel monte, y de aquella nube. Enamorado de todos los hombres en Cristo, en cuanto son criaturas de Dios, chispitas de Dios, pobrecitos de Dios, claudicantes, débiles pero incesantemente restablecidos por Cristo. Amor cósmico. Amor al mundo animado y al inanimado, al que nos es amigo y al que nos hostiliza porque han salido de las manos de Dios.

¡Difícil amor! Tan difícil, que sólo es posible sentirlo encaramándose cada mañana con Cristo a la cruz para tratar de ver, durante el día, todas las cosas desde su perspectiva. Sólo entonces comienza a sentirse una especial ternura por todas las cosas y por todos los hombres.

La máxima fuerza expansiva del cristianismo ha tenido su raíz en la caridad, en el amor. El amor de Dios, el amor a Dios y el amor hacia todos los hombres en Dios. La revolución eremítica o la franciscana—dos auténticas revoluciones sociales en su tiempo—nacieron no de la capacidad de mando u organización, de la sabiduría o la influencia política de sus "dirigentes", sino exclusivamente de su impetuosa capacidad de amar a Dios y en Él a todos los hombres, como ha ocurrido con tantas otras conmociones sociales en el seno del cristianismo.

Cultiva el amor, querido propagandista. Cultiva la auténtica amistad, la amistad en Cristo. Cultivala, sobre todo, dentro de la Asociación. Intenta la esforzada y sin igual aventura de amar cuanto te rodea en Cristo, porque sólo así tu "capacidad de dirección" poseerá un incontenible ímpetu apostólico.

NUESTRO CONSILIARIO NACIONAL VISITA AMERICA

Ha permanecido durante cerca de un mes en Cuba, Venezuela, Colombia, Méjico y Estados Unidos

Invitado por diversos Prelados, ha pronunciado numerosas conferencias, visitado diversas instituciones y efectuado importantes declaraciones a través de la prensa y la radio

Nuestro consiliario nacional, Obispo de Málaga, doctor Herrera Oria, ha visitado el pasado mes de noviembre distintas naciones americanas.

Durante su viaje ha pronunciado numerosas conferencias, visitado diversas instituciones y efectuado importantes declaraciones a través de la prensa y la radio.

En este número de A. C. N. de P. transcribimos tres interesantes documentos en los que se recogen las líneas fundamentales del pensamiento del ilustre Prelado, tal y como lo ha expuesto en América.

I

LO QUE DICE LA REVISTA COLOMBIANA "TESTIMONIO"

"Testimonio", revista del grupo de católicos seculares colombianos del mismo nombre, ha publicado en el número correspondiente al pasado mes de diciembre la siguiente interesante reseña del paso del doctor Herrera por Colombia:

El 3 de noviembre llegó a Bogotá y permaneció aquí hasta el 10 monseñor Angel Herrera Oria, Obispo de Málaga (España), quien vino especialmente invitado por monseñor Crisanto Luque, Arzobispo de Bogotá y Primado de Colombia.

Su permanencia en la Atenas sudamericana—una efímera pero fecunda semana de acción apostólica—promovió inusitada actividad en los medios eclesiásticos e intelectuales, particularmente entre los activistas de la Acción Católica, y dejó en el ambiente la inquietud necesaria para el logro de una conciencia más clara y avanzada de los problemas fundamentales de nuestro tiempo.

Para el movimiento de simples católicos de Testimonio es, en particular, más que un motivo de íntima satisfacción, una oportunidad de profundas y responsables reflexiones la feliz coincidencia de las tesis pontificias, cuya brillante y realista exégesis hizo el Prelado español, con los puntos de vista que hemos venido exponiendo, frente a la inercia del medio, durante más de cinco años.

Las dos preocupaciones fundamentales del ilustre Obispo visitante, la cuestión social a la luz de la doctrina ca-

tólica y el apostolado de la prensa, son exactamente las mismas que animan a las gentes de Testimonio a través del movimiento y de la revista de este nombre. Y no registramos este hecho como un recurso de vanidosa jactancia, sino como la humilde confesión y el ineludible reconocimiento de la gravedad de los deberes que nos hemos impuesto en el campo del apostolado seglar en nuestra condición de fieles colocados al servicio de la propagación de la doctrina social del Pontificado.

Fundador y propagador

Monseñor Herrera Oria es por antonomasia, y tal como se le llama comúnmente en su patria, el Obispo periodista (1). Desde su juventud, a través de cuarenta y un años de lucha, se ha dedicado en especial a difundir las ideas católicas por medio de la prensa. Nació en 1887 en el norte de España, en la provincia de Santander. Tiene, pues, sesenta y cinco años. Hizo sus estudios de bachillerato con los padres jesuitas en Valladolid, y en la Universidad de este mismo lugar culminó su formación profesional como abogado. Pasó luego a la Universidad de Deusto, también de los padres jesuitas, y, finalmente, en la Central de Madrid obtuvo el título de doctor en Filosofía y Ciencias jurídicas.

En 1911, a los veinticuatro años de edad, sin cambiar el rumbo de su ca-

(1) Algunos de los datos biográficos que siguen no están recordados con exactitud por Testimonio, cosa explicable tratándose de biografía tan compleja.

rretera de abogado, se dedicó al apostolado de la prensa, de la buena prensa. Promovió la fundación del gran diario "El Debate", del cual fué director durante veintitrés años, y, junto al diario, organizó La Editorial Católica española, en la que se han impreso distintos semanarios, revistas y toda clase de modalidades de la publicidad moderna. Además, con base en el diario y en la editorial, fundó la primera escuela de periodistas católicos de España. Considera que la prensa "es un gran medio para colaborar en las campañas de redención social".

Ha fundado, además, ya en una etapa de madurez sociológica, las escuelas sacerdotales sociales, la Asociación de Propagandistas (una organización de apostolado seglar muy semejante al movimiento colombiano de Testimonio) y el Instituto León XIII, de estudios sociales, en cuyo nombre y representación ha venido a los países americanos que ahora visita. También fundó la Juventud Católica Española.

Su viaje por el continente americano ha comprendido a Cuba, Venezuela, Colombia, Méjico y el sur de los Estados Unidos.

"Nació de nuevo y de arriba"

Hasta el comienzo de la guerra de España en 1936, Angel Herrera Oria era un abogado que ejercía con lujo de competencia y con brillante éxito profesional y pecuniario su oficio. Además, cumplía con eficacia el impulso vocacional de su talento periodístico, su segunda carrera. De improviso decidió abrazar una tercera carrera, o, mejor, reunir en una sola gran carrera de apostolado sus conocimientos filosóficos, sociológicos, jurídicos y periodísticos. Tomó la resolución de consagrar su vida al sacerdocio. Ingresó en el seminario de Friburgo (Suiza). Volvió a su patria y aceptó—para "nacer de nuevo y de arriba"—un oscuro curato de aldea en la zona pesquera santanderina, a orillas del mar Cantábrico. De allí pasó, poco tiempo después, a la diócesis de Málaga, sobre la costa del Mediterráneo, y ha permanecido hasta ahora, al ser elevado en 1947 a la dignidad episcopal.

Títulos del temario

La actividad de monseñor Herrera Oria en Bogotá fué verdaderamente abrumadora. En su libreta de apuntes diarios, las citas y los compromisos no le dejaron ni diez minutos libres. Durante cinco días, desde el martes 4 de noviembre hasta el sábado 8, dictó seis conferencias, en el orden siguiente:

Tanda nacional de ejercicios espirituales

Se celebrará en Loyola, Dios mediante, del 29 de agosto por la tarde al 5 de septiembre por la mañana, en que tendrá lugar la asamblea general.

Uno de los grupos será dirigido por el reverendo padre Andrés Aristegui, S. I.

La inscripción puede efectuarse ya desde ahora en la Secretaría General de la A. C. N. de P., Alfonso XI, 4, quinto izquierda, teléfono 218506.

Teatro del Colegio Nacional de San Bartolomé: martes 4, a las seis p. m., "Dignidad de la persona humana"; miércoles 5, a las tres p. m., "Formación de minorías dirigentes" (especial para el clero y para los activistas de la Acción Católica); el mismo día, a las seis p. m., "La empresa según la doctrina pontificia, y el salario, renta del obrero"; jueves 6, a las seis p. m., "El espíritu social del Evangelio en San Pablo".

Teatro Colón: el viernes 7, a las seis p. m., "La común esperanza".

Finalmente, el sábado 8, a las diez y media a. m., en el aula máxima de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional, "La posición del trabajo dentro de la sociedad según la doctrina pontificia".

Hombres nuevos para un mundo nuevo (Formación de las minorías dirigentes)

Ante la imposibilidad de seguir punto por punto el desarrollo del pensamiento social de monseñor Herrera Oria a través de su ciclo de conferencias, vamos a reseñar a continuación las tesis fundamentales de tres de sus disertaciones, a saber: primera, la formación de la minoría dirigente; segunda, el salario justo, y tercera, la común esperanza del bloque de naciones hispanas, o la organización cristiana frente al avance arrollador del comunismo.

Toda la trayectoria de sus ideas corre sobre dos paralelas en las que descansa la estructura de la doctrina católica acerca de la convivencia humana y la doctrina social de la Iglesia: la epístola de San Pablo a Filemón, cuando pide al dueño del esclavo fugitivo que trate a su siervo como hermano en Cristo, en contraste con la liberación por la violencia que quiso lograr el rebelde Espartaco; y el realismo tomista, que ha dado al catolicismo las armas necesarias para enfrentar su acción evangélica al realismo materialista de los dialécticos marxistaleninistas.

Síntesis de las ideas de monseñor Herrera Oria acerca de la formación del nuevo tipo de hombres que reclama el mundo nuevo bosquejado por el padre Lombardi y en armonía con la exhortación de Pío XII de 10 de febrero de 1952:

Es indispensable atender a la formación de minorías dirigentes antes de ir a la base popular. Se trata de formar verdaderos cruzados, como los de la Edad Media, no para rescatar tierra material, sino territorio espiritual. Estos han de ser los fundamentos de la futura sociedad. Es necesario que un pequeño cuerpo de dirigentes comprenda bien la reforma social antes de lograr esa reforma. Debe existir una "aristocracia natural": obrera, estudiantil, social, financiera. La masa deja de ser masa, para convertirse en pueblo, cuando cuenta con una dirección que le imprime conciencia. En la Iglesia, por ejemplo, hay pueblo, no simplemente masa de fieles. La primera necesidad en este campo es el estudio profundo de la cuestión social, principalmente por parte de los sacerdotes, en tres grados: a) general, de primer grado, para párrocos; b) para profesores, directores de círculos, etc.; c) para especializados. Los Prelados, en primer término, pueden especializarse.

Es preciso contar con una vocación específica. Resulta raro—por lo menos, según la experiencia de España—encontrar sacerdotes dispuestos a dedicarse de lleno a estas labores. Sólo por obediencia a los Obispos que los destinan

a esos menesteres cumplen con tan importante misión. Pero al principio no ven claro la esencia de este apostolado. Al cabo de uno o dos años cambian, y entonces los abruma la responsabilidad.

Se trata de hacer de esta labor una segunda carrera. Algunos deben especializarse en determinada materia de la ciencia social moderna y hacer un estudio detenido sobre las realidades concretas. La falta de estudio engendra conceptos equivocados.

Los sacerdotes dirigentes de esta minoría de vanguardia deben poseer determinadas virtudes: prudencia, caridad, discreción, fortaleza. Es indispensable, además, la experiencia de la vida. Todos sabemos que los ancianos, aunque carezcan de principios definidos a causa de su ignorancia, poseen mayor claridad y acierto a causa de su experiencia. Después de terminar sus estudios deben actuar como observadores, antes que como reformadores; hablar con todo el mundo, compilar informaciones.

La prudencia exige pensar despacio y luego actuar con rapidez. La fortaleza es hija de la convicción. Un hombre rudo y terco no es fuerte. El audaz es distinto del fuerte. Es posible llegar incluso a administrar la fuerza de la ira. En esto hay que saber distinguir mucho y bien. Tenemos, además, que ser hombres de carácter. Guardar la prudencia para proclamar la verdad, aunque esto mortifique a alguien. No trabajamos para una clase, en contra de otra, sino para todas. El sacerdote encuentra siempre en este campo halagos y amenazas. Muchos han callado a veces por el halago del vivir del mundo. El silencio cobarde es siempre, en el camino del apostolado, un paso hacia atrás. Hay que evitar herir, pero no a costa de la verdad.

El mundo nuevo bosquejado por el padre Lombardi pide un nuevo tipo de hombre para que se ponga al frente de las instituciones. Tenemos el concepto de que el hombre moderno es, en general, inferior al hombre del Renacimiento. En este tiempo todo hay que saber atenuarlo, hasta el sentimiento más noble, el del amor a la patria, para abrir el paso a organizaciones supranacionales. Necesitamos, ante todo, una minoría dirigente que resplandezca por sus virtudes, particularmente por la caridad.

Siempre hay en la doctrina social católica contenida en las encíclicas muchos matices dignos de subrayarse sin cesar. Pocos cristianos conocen las encíclicas o las comprenden bien, y por eso no las practican.

La enfermedad que padece hoy todo el mundo capitalista es la de cubrir con una falsa caridad las heridas que ocasiona la falta de justicia. Si mirásemos serenamente al mundo obrero, veríamos que a los asalariados se les pretende dar por medio de la caridad lo que se les niega y se les debe en justicia. Hay que tener sumo cuidado en este aspecto. Sobre el particular, el Papa no se cansa de recomendar que se evite cubrir con el manto de una falsa caridad las fallas de la justicia. Lo que es necesario hacer en todo tiempo y lugar es que se repare la injusticia con espíritu de caridad. El deber primordial es preocuparnos de que se haga justicia en el reparto de lo necesario. De lo contrario, no puede haber caridad. Pero es preciso atender tanto a los derechos de los que poseen como a los de aquellos que nada poseen.

El fin propio de la función pastoral es iluminar, formar la conciencia. La

Acción Católica contribuye a formar la conciencia general en el país y en las organizaciones. Pero para realizar esta acción de carácter general es preciso distinguir claramente entre la opinión pública y la conciencia nacional. La primera es cambiante, mientras la última es más honda y permanente.

Formar minorías es una tarea casi individual. No se forman en serie, por decenas o por centenas, sino más bien por unidades, aunque su trabajo posterior haya de ejecutarse en equipo, en forma coordinada.

De la Iluminación, de la formación general de la conciencia surgen espontáneamente las minorías, a la manera de círculos concéntricos, que se van reduciendo por grupos o pequeñas "élites" y se agrupan alrededor de un jefe. Tal es el ejemplo de la predicación pública de Jesús, como nos lo enseña el Evangelio: primero, el grupo amplio de los 500 discípulos; luego, otro grupo más reducido, el de los 72; a continuación, el círculo selecto de los 12 apóstoles, la minoría auténtica, en torno a su Maestro; dentro de los 12, la predilección por tres, y, por último, el privilegio especial de San Pedro, como caso individual.

Lo anterior puede aplicarse en el radio de cada parroquia en torno al párroco. Puede constituirse una minoría dirigente en consejo asesor. Después la experiencia va modelando a unos y a otros, comenzando por el jefe.

Salario justo, según la Iglesia

Hay dos maneras de mejorar los ingresos del trabajador: el aumento del salario y la participación en las utilidades. La Iglesia no define en particular el modo específico de proceder, pero deja amplitud para proceder según los casos. La participación del obrero en la dirección de la empresa no puede asegurarse que sea de derecho natural. Es más bien un asunto de derecho privado y un aspecto de interés político. (Por ahora, monseñor Herrera estima que la participación obrera en el manejo de las empresas es perturbadora, y cree que tal vez pueda llegarse a ella en otra etapa más avanzada de la civilización; pero de inmediato la considera peligrosa. Prefiere el consejo social, que, sin interferir en el orden del trabajo, representa al trabajador en cuanto hombre para atender a sus necesidades individuales y domésticas.)

Conforme al criterio de la Iglesia, aunque no esté definido como doctrina, el asunto de la participación en las utilidades resulta conveniente como medio de propiciar la aproximación de las clases. El defecto mayor del capitalismo ha sido el de no considerar desde el principio al obrero como parte integrante de la empresa. El obrero se ha sentido así como un elemento extraño a la empresa. Los obreros heridos formaron el sindicato desde la calle no para pactar con los capitalistas, sino para luchar con el desiderátum de desplazarlos. Este es el germen de la lucha de clases, y la lucha de clases es el instrumento formidable del sindicalismo revolucionario. En este campo hay que disponer los ánimos para un intenso y profundo apostolado.

La caridad no puede nunca suplir el salario injusto, porque el salario injusto es un atentado contra la dignidad humana. El salario justo es aquel que se fija proporcionalmente con el aumento de la renta nacional. Pío XII es de opinión de que el salario debe elevarse automáticamente a medida que

aumenta la renta nacional, o sea que los mayores ingresos no deben ser absorbidos solamente por el capitalista, sino que han de alcanzar para una equitativa distribución en favor del bienestar del obrero, o sea mediante la elevación del salario real. Una manera de violar el séptimo mandamiento de la ley de Dios consiste en no retribuir el trabajo en su justo valor.

Esto aumenta el odio de clases, y la acumulación del odio es como un polvorín.

La Iglesia, para predicar y para propiciar el logro de estas mejoras, no necesita ni desea adherirse a un determinado régimen de Estado. Más bien prefiere desarrollar su acción paralela a la de las autoridades, siempre dentro del acatamiento de la ley.

Y, de otro lado, no es posible pensar siquiera que los problemas puedan llegar a resolverse por sí mismos.

La guerra engendra revolución ("La común esperanza")

En su conferencia del teatro Colón, monseñor Herrera se ocupó de tres distintos aspectos, dentro del conjunto de ideas que él denomina "La común esperanza": 1.º Los antecedentes históricos del sentido de organización y de la espiritualidad de España. 2.º El conjunto fraternal de todos los pueblos iberoamericanos (España, Portugal y la América hispanolusitana). 3.º Ojeada al porvenir que nos espera.

Al examinar la actual situación del mundo, destacó que el mundo de Occidente se halla en "guerra fría"—caliente en los ya por tercera vez congelados campos de muerte de Corea— contra una potencia formidable: el bloque euroasiático de los países en donde los comunistas han conquistado la hegemonía. Este conflicto tiene un aspecto militar, otro aspecto social y otro espiritual, que no puede resolverse por la fuerza de las armas. Para su tranquilidad, el Occidente confía en la potencia técnica y militar de los Estados Unidos. En caso de que estallase la tercera guerra mundial—que ojalá no llegue, subrayó—, y aun en el caso de que se alcanzase una victoria militar, no podría evitarse que se extendiera por todo el mundo una septicemia de comunismo. Subsistiría el conflicto espi-

ritual. Las guerras son terribles por sus consecuencias sociales. Ya tenemos la experiencia de dos guerras mundiales, a raíz de las cuales el comunismo ha avanzado tremendamente. Las ideas siempre tienden a convertirse en instituciones. Muchas de las viejas instituciones se conservan simplemente por inercia. Pero cuando llega la guerra, las ideas se convierten en una fuerza arrolladora, que barre las viejas instituciones. Las ideas revolucionarias avanzan sobre el mundo de manera impetuosa. Ya podemos ver lo que pasa en Europa: el comunismo no está muerto, sino contenido.

Posición cristiana frente al futuro

Se plantean ahora mismo, para el inmediato futuro, grandes cuestiones. Surgirá, sin duda, especialmente en Asia, un fuerte comunismo. El capitalismo insistirá en luchar para defender sus viejas posiciones. La Iglesia, de suyo incompatible con la esencia atea del materialismo comunista, no puede tampoco aceptar el capitalismo manchesteriano. Es, por ello, deber de todos los cristianos buscar una "línea media", sin necesidad de cruzar un mar de sangre. Esta es la posición cristiana frente al futuro. Como Obispo de la Iglesia, monseñor Herrera declara que habla fuera de la política, fuera de la concepción del Estado, siempre circunstancial y transitoria, y lo hace solamente desde el punto de vista espiritual de la doctrina católica.

Advierte que desea hacer una declaración que no es agradable, pero que es cierta: vivimos, en el mundo occidental, en el orden doctrinal, casi sin excepción, bajo el signo de la Revolución francesa—génesis político-filosófica del capitalismo, del dominio de la burguesía—, y en el orden social, bajo el influjo de la revolución rusa—puerta de las revoluciones proletarias modernas bajo la égida del marxismoleninismo.

El comunismo posee la organización acaso más formidable que ha visto la historia. Posee toda la técnica y las gentes preparadas que necesita. El comunismo tiene algo más: la mística. No se ha inventado ningún instrumento explosivo (ni la bomba atómica ni la de hidrógeno) capaz de acabar con la

Don Alfonso Querejazu, en la Exposición de San Francisco Javier, de París



Relaciones Culturales y de los agregados culturales de Portugal y China. La conferencia, uno de cuyos momentos recoge la fotografía, tuvo lugar en los locales de la próxima futura Biblioteca Española de París

El día 5 de diciembre último habló don Alfonso Querejazu, secretario de las Conversaciones Nacionales de Gredos, en la Exposición de San Francisco Javier, organizada por la Embajada de España en París. Desarrolló el tema "Unidad y elevación de la vida apostólica de San Francisco Javier", bajo la presidencia del embajador y en presencia del director general de

mística. Es cierto que la mística comunista es para nosotros una falsa mística; pero es contagiosa, activa, dinámica, heroica en el orden práctico. Y se propaga a través de la injusticia.

Ojalá nosotros, los católicos, seamos capaces de tener una mística verdadera. Necesitamos oponer organización a organización.

La difusión del pensamiento (cátedra, libro, radio, prensa) es indispensable para crear el clima de esta organización del mundo cristiano.

Es indispensable, comenzando por la formación de la juventud en universidades e institutos, dar a nuestras gentes una formación sociológica de derecho. Hay que esperar que la juventud de e el ágora y vaya al santuario y salga del santuario para regresar al ágora. Contamos con la tradición mística española. Sabemos que los místicos dominarán la tierra.

Pero no nos conformemos con fijar los ojos en el pasado. Debemos, ante todo, mirar hacia el porvenir. La fuerza de la vida no está en la tradición, que es respetable y honrosa y fuente de la experiencia de los pueblos, sino en la esperanza. Debemos comenzar a preparar el porvenir con la educación de los niños pequeños. El hombre que deja de esperar deja de vivir. Aunque un individuo tenga muchos años, si mantiene su esperanza sigue siendo joven; y a la inversa, si pierde su esperanza, aunque sea joven, está condenado prematuramente a la senectud.

España, en concepto de monseñor Herrera, se ha rejuvenecido y sabe que debe realizar una gran labor con la ayuda de Dios y de todos los hombres de buena voluntad.

Pregunta: ¿Pero qué es lo que nos falta? Ante todo, el surgimiento de una gran potencia espiritual, formada por los pueblos del habla de Cervantes, para oponerla a la gran potencia del comunismo en ascenso, con participación de Portugal y de toda la América latina. Sostiene que este bloque tiene suficiente fuerza para fijar su propia civilización. Y advierte que no está declamando en unos juegos florales.

Agrega que primero tendremos que lograr la internacionalización de la fuerza del trabajo. Existe el antecedente de la O. I. T. (Oficina y Organización Internacional del Trabajo), el único organismo de la vieja y extinta Liga de Ginebra que sobrevivió. La O. I. T. ha logrado la ratificación de 63 acuerdos-leyes por la mayoría de los Parlamentos de los países signatarios del tratado de Versalles y por los miembros de la difunta Sociedad de Naciones (jornada máxima de ocho horas, seguros sociales, protección del trabajo infantil y femenino, salarios mínimos, etc.)

II

CONFERENCIA DE PRENSA EN WASHINGTON

Hubiéramos querido poder transcribir el texto íntegro de la conferencia de prensa sostenida en Washington por el doctor Herrera el día 27 del pasado noviembre. En la imposibilidad de obtener la referencia completa, que no posee ni el propio señor Obispo, reproducimos a continuación un extracto de distintas noticias aparecidas en la prensa española.

IDEAS FUNDA

VVIVIMOS en el mundo occidental, en el orden doctrinal, casi sin excepción, bajo el signo de la revolución francesa — génesis político-filosófica del capitalismo, del dominio de la burguesía, y, en el orden social, bajo el influjo de la revolución rusa—, puerta de las revoluciones proletarias modernas, bajo la égida del marxismo-leninismo.

EN caso de que estalle la tercera guerra mundial, y aun en el caso de que se alcanzase una victoria militar, no podría evitarse que se extendiera por todo el mundo una septicemia de comunismo.

EL COMUNISMO POSEE LA ORGANIZACIÓN ACASO MAS FORMIDABLE QUE HA VISTO LA HISTORIA. POSEE TODA LA TECNICA Y LAS GENTES PREPARADAS QUE NECESITA. EL COMUNISMO TIENE ALGO MAS: LA MISTICA. NO SE HA INVENTADO NINGUN INSTRUMENTO EXPLOSIVO CAPAZ DE ACABAR CON LA MISTICA. ES CIERTO QUE LA MISTICA COMUNISTA ES PARA NOSOTROS UNA FALSA MISTICA; PERO ES CONTAGIOSA, ACTIVA, DINAMICA. HEROICA EN EL ORDEN PRACTICO. Y SE PROPAGA A TRAVES DE LA INJUSTICIA.

EN el mundo actual, en conjunto, el reparto de la riqueza no es justo.

FL defecto mayor del capitalismo ha sido el de no considerarse desde el principio al obrero como parte integrante de la empresa.

CREO que nuestra predicación deba dirigirse principalmente a patronos y propietarios para formar en ellos una conciencia justa, a fin de que, de forma espontánea, vayan a buscar la clase obrera, no tanto para tutelarla paternalmente, cuanto para decirle que están dispuestos a mantener con ella el diálogo y llegar a soluciones de justicia para todos.

LA caridad no puede nunca suplir el salario injusto porque el salario injusto es un atentado contra la dignidad humana. Una manera de violar el séptimo mandamiento de la Ley de Dios consiste en no retribuir el trabajo en su justo valor.

LA enfermedad que padece hoy todo el mundo capitalista es la de cubrir con una falsa caridad las heridas que ocasiona la falta de justicia. El deber primordial es preocuparnos de que se haga justicia en el reparto de lo necesario. De lo contrario, no puede haber caridad. Pero es preciso atender tanto a los derechos de los que poseen como a los de aquellos que nada poseen.

ES deber de todos los cristianos buscar una línea media—entre el capitalismo manchesteriano y el materialismo comunista—sin necesidad de cruzar un mar de sangre.

NO SE DESTRUYE MAS QUE LO QUE NO SE SUSTITUYE, Y NO SE DESTRUIRÁ EL COMUNISMO SI NO SE LE SUSTITUYE POR LO BUENO QUE CONTIENE Y POR OTRA FORMULA ESPIRITUAL. AUN DESTROZADO SU PODER POLITICO Y MILITAR. SIEMPRE QUE DARIA ACTIVA LA FUERZA SOCIAL DEL COMUNISMO.

Estancia en Washington

Transcribimos en primer lugar la crónica de Manuel Casares, distribuida por la agencia Efe, en la que se refleja de un modo panorámico lo que fué la estancia de don Angel Herrera en Washington:

“Alguien tuvo a bien advertir al

Obispo de Málaga, don Angel Herrera, que cuando un periodista hace una pregunta indiscreta, la contestación elegante en Estados Unidos es “no comment”. Esta es aquí la costumbre. Las conferencias de prensa del presidente Truman están repletas del “no comment” como escudo ante las impertinencias de los informadores. Sin embargo, don Angel Herrera absorbió durante más de una hora el tiroteo de preguntas de dos

AMENTALES

EL mundo nuevo bosquejado por el padre Lombardi pide un nuevo tipo de hombre para el que se ponga al frente de las instituciones.

QUEREMOS que los católicos, seamos capaces de tener una política verdadera.

AS ideas siempre tienden a convertirse en instituciones.

NECESITAMOS, ante todo, una minoría dirigente que resplandezca por sus virtudes, particularmente por la caridad.

ES indispensable atender a la formación de minorías dirigentes capaces de ir a la base popular. Es necesario que un pequeño cuerpo de dirigentes comprenda bien la reforma social antes de lograr esa reforma. Debe existir una aristocracia natural: religiosa, estudiantil, social, financiera.

ES NECESARIO EL ESTUDIO PROFUNDO DE LA CUESTION SOCIAL DE LOS SACERDOTES EN TRES GRADOS: A) PARROCOS. B) PROFESORES. C) DIRECTORES DE CIRCULOS, ETCETERA. D) ESPECIALIZADOS SE TRATA DE HACER DE ESTA LABOR UNA SEGUNDA CARRERA. LA FALTA DE ESTUDIO ENGENDRA CONCEPTOS EQUIVOCADOS. LOS SACERDOTES DIRIGENTES DE ESTA MINORIA DE VANGUARDIA DEBEN POSEER DETERMINADAS VIRTUDES: PRUDENCIA, CARIDAD, DISCRECION, FORTALEZA.

FORMAR minorías es una tarea casi individual. No se forman en serie, por decenas, por centenas, sino más bien por unidades, aunque el trabajo posterior haya de ejecutarse en equipo, en forma coordinada.

ES indispensable dar a nuestras gentes una formación sociológica. Debemos comenzar a preparar el porvenir con la educación de los niños pequeños.

ES preciso un estudio cada día más a fondo y científico de la doctrina social de los Pontífices. Yo no sé si siempre los católicos estudian como debieran, con todo interés, la relación de esta doctrina con la sociología positiva, con la política misma, con el derecho, a fin de encontrar soluciones.

NOS falta el surgimiento de una gran potencia espiritual, formada por los pueblos del habla de Cervantes, para oponerla a la gran potencia del comunismo en ascenso, con participación de Portugal y de toda la América hispánica.

CREO que España y Estados Unidos son dos grandes tesoros de espiritualidad que conserva el mundo.

LO QUE A UN OBISPO LE IMPRESIONA MAS Y MAS GRATAMENTE DE ESTADOS UNIDOS ES EL VER EN LA VIDA DE ESTE GRAN PUEBLO CIERTAS MANIFESTACIONES QUE TIENEN UNA RAZ AUTENTICAMENTE EVANGELICA. CIERTO ESPIRITU DE SENCILLEZ Y DE VERDAD. UN SENTIDO PROFUNDAMENTE HUMANO DE LA VIDA, UN SABIO SENTIDO DE IGUALDAD SOCIAL. NO ES UNA IGUALDAD QUE SE OPONGA A LA JERARQUIA Y A LA AUTORIDAD: NO SERIA SABIA ENTONCES. SE OPONE AL PRIVILEGIO INJUSTO, ACATANDO EN TODOS LOS CASOS AQUELLAS DIFERENCIAS SOCIALES QUE EXIGE EL BIEN COMUN.

más agradables de compenetración entre España y Norteamérica.

Sin embargo, sólo algunos de los periodistas reunidos pudieron advertir que, pese a su palabra suave, además reposado y maneras pacíficas, el Obispo de Málaga es un ciclón de actividad. Esto lo comentaba conmigo después el corresponsal del "Chicago Tribune", aunque no conocía al detalle el huracán que ha pasado por Washington con la estancia del Obispo doctor Herrera durante treinta horas escasas.

Llegó el martes por la noche y se encontró con una fiesta de compañerismo en la Embajada. Se unió a ella, pronunció un discurso, asistió a la proyección de una película del Congreso Eucarístico de Barcelona y, aunque se retiró a descansar a la una de la madrugada, a las seis de la mañana del miércoles estaba en pie para decir misa y dar un paseo para conocer la ciudad. Aún por la mañana tuvo tiempo de recibir a algún periodista aislado, a quien explicó el objeto de su viaje. A mediodía se reunió con la jerarquía eclesiástica de Washington en un almuerzo en la Embajada. A las tres y media de la tarde celebró su conferencia de prensa, que terminó cerca de las cinco. A las cinco tuvo una larga entrevista para los micrófonos de La Voz de América, que le entretuvo hasta cerca de las siete. Por la noche, por disposición del embajador señor Lequerica, cenó en familia con los antiguos periodistas Masip, Bolín y Casares. Esta mañana, aun siendo día festivo, y después de decir su misa, recibió a algunas personalidades, dió otro paseo por la ciudad, y a las doce menos cuarto tomó el avión para Nueva York, donde le esperan otros periodistas para un almuerzo. A la una de la madrugada marchará en avión a Miami. A las seis de la mañana del viernes dará el salto a Cuba, para luego seguir viaje a Madrid."

Declaraciones a la prensa

¿Qué dijo don Angel Herrera en la conferencia de prensa? La referencia más amplia que hemos visto la dió "Ya" el 2 de diciembre. En algún extremo la completamos con los textos de otros cronistas.

El Obispo de Málaga manifestó a los periodistas que los dos países del mundo que pueden luchar con mejor éxito contra el comunismo son los Estados Unidos y España. El pueblo de los Estados Unidos—agregó—honra al trabajo y profesa los principios cristianos. Esto crea, con España, una base común para entenderse en la labor de combatir al comunismo. No hay que olvidar—añadió el doctor Herrera—que, aunque el comunismo fuera destruido militarmente, su espíritu podría sobrevivir. En este momento correspondería a Norteamérica y a España combatirlo por medio de los valores espirituales. Insistió en que España puede especialmente a combatir al comunismo en el terreno espiritual, y para eso se basa en las enseñanzas de la Iglesia, particularmente en las de carácter social. No basta destruir al comunismo, es preciso reemplazarlo por la doctrina verdadera.

No existe en España problema de protestantismo

Refiriéndose al protestantismo en España, expuso el doctor Herrera la verdadera situación, insistiendo en que no puede calificarse como problema, puesto que el número de protestantes en Es-

docenas de periodistas que representaban prácticamente todas las tendencias de la prensa norteamericana, y ni una sola vez se evadió con el escudo del "no comment". Todas las preguntas fueron contestadas con gran facilidad, convicción y sencillez en la conferencia de prensa celebrada ayer en la Embajada de España.

Durante toda la charla, que se desarrolló en el salón de la Embajada, có-

modamente sentados todos y sirviendo como intérprete de matices don Luis Antonio Bolín, ya que el Obispo español entiende perfectamente el inglés, el ambiente fué extraordinariamente agradable para el conferenciante y sus interlocutores. No en balde don Angel Herrera fué uno de los periodistas más ilustres que tuvo España. Todos se sintieron como en una comunidad, y esto hizo de la conferencia uno de los actos

paña es exiguo. La limitación que afecta a los protestantes en España se refiere a las manifestaciones exteriores del culto y el proselitismo.

No existe—dijo—persecución o discriminación contra las minorías religiosas. La libertad de cultos está garantizada por la ley. Lo único prohibido son las manifestaciones exteriores de cualquier culto que no sea el católico. Ha habido algún acto contra templos protestantes, que el propio Gobierno, con las autoridades eclesiásticas, es el primero en lamentar y corregir.

Puso como ejemplo un acto semejante ocurrido hace poco en Inglaterra contra un templo anglicano. Nadie—añadió—dijo una palabra. Si hubiera ocurrido en España, se habría hablado de persecución.

Sobre el problema religioso aconsejó que leyeran los discursos del miembro de la Cámara de Representantes norteamericana Richards después de su viaje por España. No existe discriminación, y lo prueba que el Ejército español tiene un general de religión musulmana. La religión no ha sido un obstáculo en su carrera. El profesor Yehuda pudo regentar una cátedra en la Universidad de Madrid, a pesar de su diferencia de religión.

Situación laboral y de la prensa

Fué interrogado también el Obispo de Málaga sobre extremos relativos a la situación laboral en España, y explicó que esta libertad no podía ser total. Antes de la guerra civil, los Sindicatos españoles estaban dominados por el comunismo. Devolver los Sindicatos al comunismo equivaldría a entregar a España maniatada.

No queremos dar ocasión de nuevo para la propagación de doctrinas que pueden causar un daño irreparable en el pueblo.

En cuanto a la prensa, dijo: "Italia concedió una muy amplia libertad a la prensa, pero ahora tiende más bien a reducirla, porque, en realidad, de ello sólo sale beneficiado el comunismo." Señaló que para juzgar debidamente a España hace falta tener en cuenta: primero, que ha sufrido una terrible guerra; segundo, que ha sufrido el saqueo de muchos de sus tesoros y de la totalidad de sus reservas oro, saqueo que en su mayoría fué a parar a Rusia y en alguna parte a México; tercero, que ha estado aislada durante los últimos años por decisión de algunos países y no ha recibido cooperación ni ayuda en circunstancias en que una larga sequía causó daños a su agricultura y a su industria.

Labor del clero español en Sudamérica

Se refirió, por último, el doctor Herrera a la labor de los sacerdotes españoles en los diversos países de América, indicando que una Comisión de Obispos españoles tiene la misión de enviar sacerdotes de verdadera valía a los países sudamericanos.

Repercusiones de las declaraciones

José María Masip, en una ju-gosa crónica que reprodujo "A B C" en primera página de información, insiste sobre la impresión que las anteriores declaraciones produjeron en Estados Unidos. Escribía así:

"Acostumbrada a un tipo de información española muy alejado, general-

LA abundancia espiritual y material con que el Señor de la mies ha bendecido América a través del gran continente, desde California a Nueva York, se traduce en un claro llamamiento, una vocación de lo alto a un caudillaje, tanto en lo religioso como en lo civil."

(Del discurso dirigido por el Papa el 14 de enero de 1953 a un grupo de peregrinos norteamericanos.)

mente, de su concepto de la vida pública y religiosa, la opinión americana ha leído hoy en sus grandes periódicos nacionales, con interés y sorpresa, las declaraciones del Obispo de Málaga, don Angel Herrera, al numeroso grupo de redactores y corresponsales que acudió a entrevistar al paso del conocido Prelado español por la capital de Estados Unidos. La activísima participación periodística de don Angel Herrera en la vida pública española anterior a la guerra civil, conocida por muchos ex corresponsales en Madrid, sus opiniones en materia social y su alto rango en la Jerarquía eclesiástica española, dieron un gran interés a sus palabras, y hoy se reflejan en largos extractos en la prensa.

Este país, acostumbrado a una creciente y efectiva distribución de la riqueza nacional, que ha conseguido eliminar casi por completo de su sociedad el espíritu de clase y ha creado aquí el nivel de vida más alto del mundo, cree que el mal de Europa es, fundamentalmente, de carácter social y una consecuencia de la injusta distribución de su riqueza. Por esto ha sorprendido oír hablar a un Obispo español del funcionamiento del Instituto Social León XIII, en Madrid, y afirmar que la sociedad de nuestro tiempo, con sus injusticias económicas, no se desarrolla de conformidad con la doctrina social de la Iglesia ni con el Evangelio. Por lo que hace a España, América tenía una idea clara del carácter categóricamente anticomunista de su régimen de gobierno, pero veía en él tan sólo una actitud beligerante y de lucha que le parecía incompleta. El Obispo Herrera, con su autorizada opinión, ha completado para el público americano el cuadro general del gran problema de esta generación. "No se destruye más que lo que se sustituye,

ye, y no se destruiría el comunismo si no se le sustituye por lo bueno que contiene y por otra fórmula espiritual. Aun destrozado su poder político y militar, siempre quedaría activa la fuerza social del comunismo. Esta fuerza tiene que ser sustituida por otra, y esto es lo que pueden hacer España y Estados Unidos. Estos, con su raíz cristiana, su sentido de justicia social y económica; aquélla, con su fuerza espiritual", dijo don Angel Herrera. Estas son palabras españolas, inéditas para el oído americano, que las ha escuchado, en cambio, muchas veces de sus propios sociólogos y pensadores. Uno de ellos, el Obispo Fulton Sheen, de Nueva York. Este elocuente misionero del micrófono y de la televisión habla todas las semanas ante vastas audiencias nacionales, y uno de sus temas favoritos es, como el de don Angel Herrera, la lucha espiritual y social contra el comunismo. "En el comunismo—dice Sheen—no hay nada nuevo; no es la revolución que amenaza una nueva era, sino el grito de desesperación de una Humanidad tratada con injusticia." Otro, el que fué candidato presidencial demócrata en las últimas elecciones generales, Adlai Stevenson, el mejor pensador político de la América de hoy, cuando dice: "Hay una importante diferencia entre el comunismo como lo vemos nosotros y el comunismo como lo ven los pueblos de Asia. Cuando nosotros pensamos en el comunismo, pensamos en lo que podemos perder; pero cuando los asiáticos piensan en el comunismo, piensan en lo que pueden ganar, especialmente si creen que no tienen nada que perder. Es importante que conozcamos estas cosas y pensemos en ellas, porque si no entendemos las causas de la atracción del comunismo, no podremos combatirlo." Monseñor Herrera esbozó, asimismo, la cuestión de los protestantes en España en un momento de especial interés. El Obispo de Málaga expuso anoche, quizá con excesiva brevedad, pero con discreción y claridad, el punto de vista español ante la cuestión protestante. El punto de vista del Obispo Herrera sobre la necesidad de una reforma agraria, sobre una progresiva libertad sindical, y su anuncio de que en España se está estudiando una ley de Prensa que modificará gradualmente el actual régimen de censura hacia una situación que él califica de libertad moderada, interesaron vivamente a los periodistas que le entrevistaron, y son reproducidos hoy con mucha extensión en la prensa nacional."

III

DECLARACIONES A TRAVÉS DE LA EMISORA "LA VOZ" DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

El día 3 de diciembre, a las diez y media de la noche, la emisora La Voz de los Estados Unidos de América transmitió las siguientes importantes declaraciones del Prelado de Málaga:

"El Obispo de Málaga, su señoría ilustrísima don Angel Herrera Oria, durante su visita a los Estados Unidos, visitó Washington. Dada la relevante personalidad del ilustre Prelado y el prestigio internacional de que goza como eminente sociólogo y distinguido hombre de letras, esta su visita a Estados Unidos despertó gran interés no sólo en los círculos católi-

cos del país, sino entre el pueblo en general. Y, naturalmente, desde los primeros momentos nosotros sentimos vivos deseos de acercarnos a su señoría. Impulsados por estos deseos, al saber de su llegada a Washington, no vacilamos en pedirle audiencia, y a pesar de la premura del tiempo, ya que él permaneció dos días tan sólo en la capital norteamericana, y de las muchas ocupaciones que le agobiaban, su señoría fué tan bondadoso que accedió inmediatamente a lo que de él solicitábamos. Y así acudimos prontamente a Washington, y ahora nos es dado el alto honor de encontrarnos en su presencia y de haber podido traer

ante él estos micrófonos de La Voz de los Estados Unidos de América.

Señoras y señores: Su señoría ilustrísima el doctor don Angel Herrera Oria.

—Y ahora, con la venia del señor Obispo, he aquí la primera pregunta: ¿Es ésta la primera visita de su señoría a Estados Unidos?

—Esta es la primera visita que realizo a los Estados Unidos, breve visita invitado por el señor Obispo de San Antonio de Tejas y por el señor Obispo de Corpus Christi, y he permanecido unos días con ellos. Mi propósito es regresar con más tiempo a los Estados Unidos. No podía faltar un viaje rápido a Washington para dar un abrazo a mi ilustre amigo el embajador de España en los Estados Unidos, y, además, para atender a esta amable invitación de La Voz de los Estados Unidos de América, que tanto agradezco.

El espíritu de España

—¿Ha notado su señoría algunos puntos de semejanza, en lo geográfico y en lo social, entre España y los Estados Unidos en los diferentes lugares que ha visitado en este país?

—En todo Tejas he encontrado el espíritu de España. He podido ver en la ciudad de San Antonio, gracias a las facilidades que me dió el señor Arzobispo, la que fué una antigua misión española del siglo XVIII, la misión franciscana de San José. Mi impresión fué fortísima, pues vi admirablemente reproducida toda la vida de la misión de los primeros españoles que llegaron a evangelizar a aquellas buenas gentes. Después ha habido algunos gestos de una profundísima emoción. Figúrese usted, al entrar en la catedral de San Antonio el domingo pasado y encontrarme que la catedral estaba consagrada a San Fernando, rey de España, cuya estatua nos presidía; no lejos, la imagen de la Reina de las Américas, la Virgen de Guadalupe; el templo se hallaba completamente lleno, y al darme cuenta de cómo penetraba la palabra de Dios Nuestro Señor en aquellas almas sencillas y buenas, almas hispanoamericanas, es decir, almas españolas. Después, en Corpus Christi, tuve dos momentos de intensísima emoción, producidos por el doctor Garriga, Obispo de aquella diócesis, quien me hizo hablar dos veces en los dos templos, teniendo la oportunidad de dirigir la palabra a los españoles y mejicanos de aquellas tierras.

El Prelado, emocionadamente, recordaba que, gracias a aquellos benditos españoles que en 1519, en el día del Corpus precisamente, pusieron el pie en

ES tiempo de lucha; pero tantos buenos cristianos parece que desean permanecer aparte, como simples ciudadanos, sin enrolarse en alguna de las filas que combate en el complejo frente del bien.

“... los jóvenes, con demasiada frecuencia, están inertes porque nadie hace brillar a sus ojos el ideal de una lucha por la defensa y por la conquista.”

(Del discurso del Papa dirigido el 11 de enero de 1953 a gran número de fieles de la parroquia de San Sabas, de Roma.)

aquellas tierras, ellos conocían a Dios, ellos sabían que Cristo estaba real y verdaderamente en la Eucaristía, ellos conocían a María Santísima y se amparaban en su santo manto. El Obispo quiso que de la catedral fuéramos a una iglesia repleta de hombres en que unos santos misioneros españoles estaban dando una misión. Todos hablaban en castellano, y también hubo de repetir en esta iglesia algunas palabras evangélicas.

Espíritu de sencillez y de verdad

—¿Qué aspectos de la vida de los Estados Unidos han interesado más a su señoría?

—Pues mire usted: yo he de confesar lo que ya sabía. Lo que a un Obispo le impresiona más y más gratamente en los Estados Unidos es el ver en la vida de este gran pueblo ciertas manifestaciones que tienen una raíz auténticamente evangélica, cierto espíritu de sencillez y de verdad, un sentido profundamente humano de la vida, un sabio sentido de igualdad social. Fíjese usted que digo sabio. No es una igualdad que se oponga a la jerarquía y a la autoridad; no sería sabia entonces. Se opone al privilegio injusto, acatando en todos los casos aquellas diferencias sociales que exige el bien común. Evidentemente éste es un gran pueblo, que debe y puede contribuir mucho a la paz y al progreso del mundo.

Información deficiente de España

Debo ser sincero: yo he encontrado en los Estados Unidos algo que yo también sabía; a veces, una información deficiente de las cosas de España. Yo quisiera que los Estados Unidos estudiaran cada vez mejor el alma española, las condiciones españolas, para que no juzgaran de nuestro pueblo y de nuestros hechos con un criterio americano, sino con un criterio español. De la misma manera que todo español culto hoy sabe juzgar bien las virtudes de América y sabe que tiene su alma y su espíritu, yo quisiera que en bien de la justicia, de la verdad, de la paz y del progreso, los Estados Unidos, sus hombres, fueran cada día más los que estudiaran a fondo las cosas de España con espíritu español, porque creo que España y Estados Unidos son dos grandes tesoros de espiritualidad que conserva el mundo.

Organización parroquial maravillosa

—¿Quisiera decirnos su señoría algunas palabras a propósito de las actividades de la Iglesia católica en Estados Unidos y, en general, de la vida y del sentimiento religioso en este país?

—Admirable. Yo lo conocía ya de antes. Si yo quisiera concretarle un poco más mi pensamiento, yo le diría a usted que la organización parroquial de este país es maravillosa, que el espíritu jerárquico de los católicos de los Estados Unidos es ejemplar, que la Acción Católica norteamericana es un modelo de institución. Hoy he hablado precisamente con un digno representante de este Consejo, que yo estudiaré más a fondo cuando venga aquí, pero que ya conozco. Están florecientísimas las órdenes religiosas; sus universidades y escuelas son famosas en el mundo entero y, además, tienen ustedes en la jerarquía eclesiástica unas cuantas figuras ilustres que están adquiriendo cada día más un va-

NO basta proteger a la familia y a la parroquia; es necesario prepararse para una existencia nueva, preparar fuertes personalidades capaces de representar dignamente en la ciudad el pensamiento católico, abrir camino a la caridad internacional, infundir el espíritu cristiano en las instituciones que nacen cada día, dar a conocer y poner en práctica la doctrina social de la Iglesia.”

(Del discurso del Papa pronunciado el 18 de enero de 1953 ante una peregrinación del Canadá.)

lor universal. En fin, los Estados Unidos, muchos pueblos lo saben, por su generosidad han contribuido a aliviar muchísimos, muchos dolores y muchas enfermedades de nuestros hermanos los habitantes de otros países.

Vivienda protegida para el pueblo

—¿Ha tenido oportunidad su señoría de observar de cerca alguno de los aspectos sociales de los Estados Unidos?

—Algunos, pocos, por el poco tiempo que he estado aquí. Sin embargo, acompañado por los Prelados a que antes me refería, especialmente en San Antonio de Tejas hemos podido visitar la organización de la vivienda protegida para el pueblo. He visto cosas que me han interesado extraordinariamente, aunque debo decirle que España tal vez no tenga nada que envidiar a otros países por la sabia organización de su Instituto Nacional de la Vivienda, que va llevado con tanta cabeza como voluntad y corazón y muy protegido, ciertamente, por el Gobierno, y ante todo, especialmente amparado por el Jefe del Estado.

Encontrar soluciones, la labor más importante

—¿Quisiera decirnos algo su señoría sobre otros aspectos sociales, especialmente sobre aquellos en que haya encontrado alguna relación con la meritísima labor que su señoría está llevando a cabo en España?

—He tenido conversaciones largas con Prelados y con personas que se consagran a la Acción Católica en los Estados Unidos. Me parece que todos estamos de acuerdo en un primer punto: en que es preciso un estudio cada día más a fondo y científico de la doctrina social de los Pontífices. Afortunadamente, todos los católicos tenemos un maestro, diríamos varios maestros, que son uno solo, porque desde León XIII hasta Pío XII, la doctrina social de la Iglesia es la misma; la Iglesia es la verdad y la Iglesia no varía. Mas yo no sé si siempre los católicos estudian como debieran con todo interés la relación de esta doctrina de la Iglesia con la sociología positiva, con la política misma, con el derecho, a fin de encontrar soluciones. Esta parece que es la labor más importante a realizar.

—¿Cómo estima su señoría que se puede emplear más eficazmente la fuerza espiritual de la religión para combatir el materialismo comunista?

—La palabra la tienen los católicos. Es preciso que los católicos practiquen la justicia y la caridad. La justicia por delante. Yo creo que nuestra predicación debe dirigirse principalmente a pa-

tronos y a propietarios para formar en ellos una conciencia justa, a fin de que ellos, de forma espontánea, vayan a buscar la clase obrera, no tanto para tutelarla paternalmente cuanto para decirle que están dispuestos a mantener con ella el diálogo y llegar a soluciones de justicia para todos.

El reparto de la riqueza no es justo

Hay que distribuir justamente la riqueza que entre todos se produce, y en el mundo actual, en conjunto, en general (yo no aludo a ninguna nación, pero lo repito), el reparto de la riqueza no es justo. El Padre Santo ha escrito este mismo verano una carta a los católicos franceses que merece ser leída muy detenidamente, meditada muy detenidamente, porque son muy hondas y trascendentales las enseñanzas que el Padre Santo da acerca de la parte que corresponde al obrero en la distribución de una riqueza que entre todos producen.

Enviará sacerdotes a Estados Unidos

—¿Y piensa su señoría visitar más

extensamente Estados Unidos en otras ocasiones?

—Por supuesto. Yo pienso visitar Estados Unidos y, además, pienso enviar, en cuanto de mí dependa, sacerdotes a Estados Unidos. Ya tengo celebradas algunas conversaciones a este respecto. Me parece una necesidad. Hoy hay que conocer la vida y el espíritu de este gran pueblo e incluso hay que aprovechar estos maravillosos avances en la técnica de la difusión de la palabra para evangelizar al pueblo. A este respecto le diré a usted que he visto algo admirable en Colombia, en la llamada Escuela Radiofónica.

Para conocer bien lo que ha sido España hay que ir a América

—¿Y desearía su señoría, antes de que cerráramos, decir algunas palabras o enviar un saludo a nuestros oyentes de España?

—¡Cómo no! Yo envío un saludo, en primer lugar, cariñosísimo y paternal, con una bendición muy efusiva, a mis queridos diocesanos de Málaga, y des-

pués me dirijo a todos los católicos españoles, y aun diría a todos los españoles. Para conocer bien lo que ha sido España es preciso venir a América. Solamente aquellos que recorren América se dan una idea exacta de lo que ha sido nuestro país. La historia de España, afortunadamente, no hay que buscarla en los archivos. Está viva en estas regiones maravillosas, en estas grandes naciones americanas, cuyo progreso se advierte de año en año, y que están llamadas a llenar de propia personalidad un papel quién sabe si decisivo en la historia del porvenir.

Pues un millón de gracias. La Voz de los Estados Unidos de América agradece profundamente a su señoría estas palabras tan instructivas como amenas, tan cristianas, y estos preciosos minutos con que ha tenido a bien obsequiarnos, y pedimos a Dios de todo corazón le depare un feliz viaje de regreso a su patria y que le conceda mucha salud y muchos años de vida para que pueda continuar por largo tiempo su meritísima labor.

VIDA DE LOS PROPAGANDISTAS

FRANCISCO BARQUERO LOMBA, SECRETARIO DEL CENTRO DE TERUEL

Al tener que dejar la secretaría del Centro de Teruel nuestro querido compañero Bonet Galán, ha sido nombrado Francisco Barquero.



El nuevo secretario nació en Calamocha (Teruel) el año 1911. Cursó Humanidades, Filosofía y Teología en la Universidad Pontificia de Zaragoza, graduándose en Filosofía y Letras en la misma capital. Fundó el Centro de la Juventud de Acción Católica de su pueblo natal. En 1940 obtuvo cátedra de instituto por oposición.

Asistió al Congreso de Pax Romana en 1945 y fué delegado de la Subsecretaría de Educación Popular en la Rioja, donde trabajó activamente en la Acción Católica.

Elegido diputado provincial por las instituciones culturales, profesionales y económicas de Teruel, presidió la Comisión de Educación dentro de la Diputación. Recientemente ha elaborado el anteproyecto de bases de protección escolar universitaria en la provincia.

Es también en la actualidad presidente del Consejo Diocesano de los Hombres de Acción Católica y ha dirigido en el último curso un círculo de estudios en el que se ha tratado de "La educación a la luz de la "Divini illius".

• HOGAR

Cándido Jornet Batalla, correspondiente de la Asociación en Amposta (Tarragona), ha recibido la alegría del nacimiento de su quinto hijo, al que han bautizado con el nombre de Pedro José.

—Carlos de la Mora Pajares, secretario del Centro de Madrid, pasa por el dolor de la muerte de su hermana María Luisa de la Mora Pajares.

• PROFESION Y HONORES

—Con motivo de haber sido elegidos decano y diputado primero, respectivamente, del Ilustre Colegio de Abogados de Barcelona el secretario de aquel Centro, Francisco de A. Condomines, y el propagandista Juan de Dios Trias de Bes, se les ha rendido un homenaje por los compañeros de Asociación de aquella capital.

—Le ha sido entregado por el excelentísimo señor Obispo de la diócesis el título de caballero comendador de la Orden de San Gregorio Magno, concedido por Su Santidad, al propagandista del Centro de Pamplona Ignacio Sanz González.

—Por designación de la autoridad eclesiástica ha sido nombrado consejero eclesiástico de la Embajada de España en el Vaticano el sacerdote don Marcos de Ussia, hijo de nuestro compañero Antero de Ussia, director general de Asuntos Generales del ministerio de Asuntos Exteriores.

Ramón Luelmo Alonso, nuevo secretario del Centro de Zamora

Ramón Luelmo viene a sustituir en la secretaría del Centro de Zamora a Alfredo Alonso, que la ha desempeñado durante muchos años.

Nació en Zamora en 1904. Cursó el bachillerato en el Colegio de Areneros, y las carreras de Derecho y de Filosofía y Letras, en la Universidad Central. Obtuvo por oposición la cátedra de Lengua y Literatura española del Instituto Nacional de Enseñanza Media de Zamora, en el cual continúa prestando sus servicios.



Actualmente desempeña, entre otros cargos, los de concejal del Ayuntamiento de la ciudad y presidente de la Editorial Católica Zamorana.

Ha publicado el libro de carácter histórico "Estampas zamoranas" y el arqueológico "Una visita al templo de la Magdalena". Entre sus conferencias figuran: "Nuestro tiempo, a vista de pájaro", "El teatro en la Edad Media" y "Apologistas católicos españoles del siglo XIX". Colabora asiduamente en la prensa y radio locales, en las que ha publicado numerosas poesías y artículos, teniendo a su cargo en la prensa de la ciudad la sección anecdótica "Plumazos", la humorística "Cuentos de papel" y la filosófica "Filosofía zamorana". En los micrófonos de Radio Zamora mantuvo el espacio radiofónico de divulgación semanal "Páginas de oro".

A. C. N. de P.

Alfonso XI, 4, 5.º

Teléfono 21 85 06